

Manifestación por la III república en Madrid

Ángeles Maestro

□ □ La manifestación del 19 de abril en Madrid por la III República y contra la Constitución de 1978, celebrada en medio de inmensos aguaceros que, sin duda hicieron desistir a muchos, confirmando que San Pedro es monárquico, ha confirmado la fuerza del movimiento republicano.

Hasta los más optimistas, y me incluyo entre ellos, pensábamos que este abril iba a resultar un relativo fracaso. A las cuatro de la tarde caían en Madrid las aguas mil de una tormenta feroz, tras varios días de vientos y lluvias que, pensábamos, harían desistir a los muchos miles que convocamos en ocasiones anteriores.

Una vez más, el pueblo de Madrid ha respondido al llamamiento duro y difícil realizado por 38 organizaciones, cuyo Manifiesto y lemas suponen una crítica radical del sistema monárquico instituido por la Transición, y cuando – en medio de una crisis económica que golpea brutalmente a la clase obrera – nativa e inmigrante - la izquierda institucional política y sindical calla vergonzosamente.



Más de 10.000 republicanos se manifestaron en Madrid.

Más de 10.000 personas, otra vez en su inmensa mayoría jóvenes- muchos y muchas adolescentes – han confirmado con su presencia, empapados por la lluvia, la fuerza con la que la reivindicación de la III República entronca con la rebeldía y el rechazo del orden establecido de quienes se enfrentan con la fuerza de sus quince o veinte años con un mundo marcado por

la precariedad, la deshumanización y la guerra.

Más allá del número de participantes, lo más importante ha sido la fuerza y el contenido de las consignas gritadas hasta enronquecer. Junto a las tradicionales, como “España mañana será republicana” o “Juan Carlos primero, de Franco es heredero”, se han cantado otras como: “Vosotros fascistas sois los terroristas”, “Hablan de un rey campechano, dicen que es un pacifista, y es el jefe militar, del ejército franquista”, o “Hablan que llegó la crisis, y en gastos quieren ahorrar, que se cierre la Zarzuela, y el Borbón a trabajar” o el clamor de “Carlos, hermano, nosotros no olvidamos”.

La Puerta del Sol, se convertía una vez más en plaza del pueblo y espacio de libertad. Tras el Himno de Riego, se escucharon – atronadores – el “Eusko gudariak”, “Els segadors” y el “Fogar de Breogan”. Era la primera vez que en una manifestación republicana en Madrid – aún cuando la reivindicación del derecho de autodeterminación siempre ha estado presente desde 2003 – se ha hecho patente el reconocimiento expreso y entrañable de los pueblos del estado español que reclaman su derecho a la soberanía. No sé si se publicarán videos sobre el acto, pero seguro que a los pueblos vasco, catalán y gallego os gustaría ver a madrileños y madrileñas intentando seguir en vuestra lenguas a muchas gentes de Madrid, intentando cantar los trozos que nos sabíamos de vuestros himnos. Era, sin duda, un homenaje a vuestros pueblos, un rechazo al imperialismo español, y una muestra de que, aquí en la meseta, entendemos que vuestra lucha es la nuestra.

Quintín Cabrera – entrañable portavoz de todos nosotros en tantas y tantas luchas - presentó a Paca Gabaldón, encargada de leer este Manifiesto

<http://www.insurgente.org/modules.php?name=News&file=article&sid=13320>

Las interrupciones de la lectura que Paca Gabaldón hizo, con toda su fuerza, por los aplausos de la gente, mostraron su apoyo a un texto que denunciaba con firmeza el orden de la Transición, su incapacidad para resolver los problemas de los trabajadores y trabajadoras, la política antiterrorista, la corrupción del sistema bipartidista, etc.

No sé qué pensarán quienes como el PCE o UCR, convocaron el cartel, pero no el Manifiesto.

El momento más estremecedor fue la lectura por la actriz Ana Ramos, de La Barraca, del poema de Miguel Hernández “Rosario Dinamitera”. La potencia y la calidez de su voz recordando a la chavalita que con diecisiete años se incorporó a la defensa del Madrid republicano y que ha muerto reivindicando su historia de mujer comunista, nos situó a todos como herederos privilegiados de toda una generación de jóvenes comunistas, anarquistas y antifascistas, de todos los pueblos del estado español, y de las Brigadas Internacionales, y que nos llaman, aquí y ahora, a actuar en consecuencia.

El acto finalizó con una actuación de hip hop que puso de manifiesto, desde las palabras y la música de los más jóvenes, la continuidad de los contenidos de la lucha republicana y antifascista.

La lucha continúa. Hay mucho trabajo por hacer. Lo viejo de la izquierda institucional y sindical está muriendo, y lo nuevo, aún está por nacer. Sin embargo, hay un pueblo y una clase que está emergiendo en luchas al margen de lo establecido, corrupto e integrado.

Vincular la lucha por la III República con la reconstrucción del movimiento obrero, nativo e inmigrante, con las movilizaciones estudiantiles, por la vivienda y contra la privatización de la sanidad y la enseñanza, demostrando en la práctica la connivencia de PP y PSOE – y sus múltiples asociaciones y ONG,S subvencionadas- , es nuestra difícil tarea.

El 19 de abril hemos avanzado un paso más.

